

PROGRAMA

Johann Sebastian BACH (1685-1750)

Adagio BWV 1016 (Arr. para violín y
órgano por August Wilhelmj)
Preludio para violín BWV 1006

Fritz LUBRICH (1888-1971)

Veni, veni, Emmanuel para órgano

Johann Sebastian BACH

Gavotte para violín BWV 1006
Andante para violín BWV 1003

Von Himmel hoch, da komme ich her para
órgano BWV 738

Menuet para violín BWV 1006

Double de Sarabande para violín BWV
1002

Giga para violín BWV 1003

Largo para violín BWV 1005

Fritz LUBRICH

Noch mehr nahe para órgano

XV
CICLO MÚSICA Y
TIEMPO LITÚRGICO



V CENTENARIO
CATEDRAL
D GRANADA



Próximo
concierto

Concierto de Navidad

Gohar Vahanyan -Soprano-

Sábado, 28 de diciembre de 2024
19:30 h.

S. I. Catedral de Granada

* Entrada libre

ORGANIZAN



PATROCINA



Concierto de Adviento

**Juan Salvador Raya -Violín-
Concepción Fernández Vivas -Órgano-**

Sábado, 30 de noviembre de 2024
19:30 h.

S. I. Catedral de Granada

XV
CICLO MÚSICA Y
TIEMPO LITÚRGICO



V CENTENARIO
CATEDRAL
D GRANADA

JUAN SALVADOR RAYA

Desde 2020 es catedrático de Violín en el Conservatorio Superior de Granada y en el Centro Superior "Katarina Gurska" de Madrid. También imparte clases magistrales en escuelas superiores como las universidades de Colonia, "Franz Liszt" Weimar, Nuremberg, Wurzburg, Münster, etc. Asimismo, es invitado a jurados como Concurso Federal de Juventudes Musicales de Alemania o Beca Katarina Gurska. Sus estudiantes se encuentran entre los más jóvenes miembros de la Joven Orquesta Nacional de España, son premiados en concursos nacionales en España y Alemania y acceden a escuelas centroeuropeas de prestigio con mentores de la Filarmónica de Berlín o concertinos de Gewandhaus y Bayerischer Rundfunk.

Además de haber trabajado como concertino y adjunto con artistas como Sabine Meyer, Emmanuel Tjeknavorian, Gerhard Schulz/Cuarteto Alban Berg y en salas como la Philharmonie de Berlín, Juan Salvador pudo comenzar una carrera orquestal en los primeros violines de la Orquesta Filarmónica de Stuttgart. No obstante, su amor por la pedagogía lo llevó a tomar un puesto de profesor titular en la ciudad alemana de Jena. Hoy, algunos de sus alumnos de este periodo son premios del Concurso Nacional de Juventudes Musicales de Alemania y prosiguen su formación en Madrid.

La prioridad de Juan Salvador es la preparación de estudiantes para el acceso al mundo laboral musical o a escuelas europeas de prestigio.

CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ VIVAS

Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de Málaga con Adalberto Martínez Solaesa, y los estudios de Matemáticas en la Universidad de Granada, de la que es catedrática. Asistió posteriormente a diferentes cursos de especialización con profesores como Radulescu, Tagliavini y Piet Kee entre otros, destacando especialmente la formación recibida a través del magisterio de Montserrat Torrent. Es Premio ZRuiz Morales de Interpretación de Música Española para Órgano en el Curso Internacional "Música en Compostela".

Ha participado en diversos ciclos de órgano, entre los que cabe destacar la Academia Internacional de Órgano de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias, en todas las ediciones del Ciclo "Música y Tiempo Litúrgico" de la S. I. Catedral de Granada y en el Festival Internacional de Música y Danza de Granada. Ha actuado como concertista en otros lugares de España y Europa (Colmar, en Francia, Porrentruy, en Suiza, o Pistoia y Cremona, en Italia).

Es profesora de Ciencias e Historia de la Música de la Universidad de Granada y organista titular de la S. I. Catedral.

Queridos hermanos y hermanas,

Hoy, primer domingo de Adviento, en el breve Evangelio que nos propone la liturgia (Mc 13,33-37), Jesús nos dirige tres veces una exhortación sencilla y directa: "Estén vigilantes".

El tema es, pues, la vigilancia. ¿Cómo debemos entenderla? A veces pensamos en esta virtud como una actitud motivada por el miedo a un castigo inminente, como si un meteorito estuviera a punto de caer del cielo y nos amenazara con aplastarnos, si no nos apartamos a tiempo. ¡Pero, ciertamente, éste no es el sentido de la vigilancia cristiana!

Jesús lo ilustra con una parábola, hablando de un amo que regresará y de sus siervos que lo esperan. En la Biblia el siervo es la persona de confianza del amo, con el que a menudo existe una relación de cooperación y afecto. Pensemos, por ejemplo, que Moisés es definido como siervo de Dios (Nm 12,7) y que incluso María dice de sí misma: "He aquí la sierva del Señor" (Lc 1,38). Así pues, la vigilancia de los siervos no se basa en el temor, sino en el anhelo, en la espera de ir al encuentro del amo que viene. Se preparan para su regreso porque lo quieren mucho, porque esperan que, cuando llegue, encuentre una casa acogedora y ordenada: están felices de volver a verlo, hasta el punto de que esperan su regreso como si fuera una fiesta para toda la gran familia a la que pertenecen.

Con esta espera llena de afecto queremos también nosotros prepararnos para acoger a Jesús: ya sea en Navidad, que celebraremos dentro de unas semanas; ya sea al final de los tiempos, cuando regrese en gloria; ya sea cada día, cuando venga a nuestro encuentro en la Eucaristía, en su Palabra, en nuestros hermanos y hermanas, especialmente en los más necesitados.

Por eso, de modo especial durante estas semanas, preparemos con esmero la casa del corazón, para que esté ordenada y sea acogedora. Vigilar, de hecho, significa estar con el corazón preparado. Es la actitud del centinela, que en la noche no se deja tentar por el cansancio, no se duerme, sino que permanece despierto esperando la luz que llegará. El Señor es nuestra luz y es bueno preparar el corazón para acogerlo con la oración y para hospedarlo con la caridad, los dos preparativos que, por así decirlo, lo hacen sentirse cómodo. A este respecto, se cuenta que san Martín de Tours, hombre de oración, después de dar la mitad de su manto a un pobre, soñó con Jesús vestido precisamente con esa parte del manto que había dado. He aquí un hermoso programa para el Adviento: encontrar a Jesús que viene en cada hermano y hermana que nos necesita, y compartir con ellos lo que podamos: escucha, tiempo, ayuda concreta.

Queridos hermanos, hoy nos hace bien preguntarnos cómo podemos preparar un corazón acogedor para el Señor. Podemos hacerlo acercándonos a su Perdón, a su Palabra, a su Mesa, encontrando espacio para la oración, acogiéndolo en los necesitados. Cultivemos su espera sin distraernos con tantas cosas inútiles y sin quejarnos todo el tiempo, sino manteniendo el corazón vigilante, es decir, ansioso de Él, despierto y preparado, impaciente por encontrarlo.

Que la Virgen María, mujer de la espera, nos ayude a acoger a su Hijo que viene.

Ángelus, I Domingo de Adviento. PAPA FRANCISCO

3 de diciembre de 2023. Casa Santa Marta

